


A vibrant cartoon illustration of a pond scene. In the center, a title banner with a golden, leafy border contains the text 'El Patito feo'. The banner is decorated with a pink and yellow flower. To the left, a sad-looking duck with a red comb sits on a grassy bank. In the water, two other ducks swim towards the left. In the background, a small red bird perches on a log, and several red mushrooms with white spots are scattered on the grassy bank.

El
Patito feo



Como cada verano, a la señora Pata le daba por empollar y todas sus amigas del corral estaban deseosas de ver a sus patitos, que siempre eran los más guapos de todos.



Llegó el día en que los patitos comenzaron a abrir los huevos poco a poco; y sus amigos se congregaron ante el nido para verles por primera vez. Uno a uno fueron saliendo los cuatro preciosos patitos, cada uno acompañado por los gritos de alegría de la señora Pata y de sus amigas. Tan contentas estaban que tardaron un poco en darse cuenta de que un huevo, el más grande, aún no se abrió.

Todos concentraron su atención en el huevo que permanecía intacto, incluso los patitos recién nacidos, que esperaban ver algún signo de movimiento.

Al poco, el huevo comenzó a romperse y de él salió un sonriente pato, más grande que sus hermanos, pero ¡oh, sorpresa!, muchísimo más feo y desgarrado que los otros.



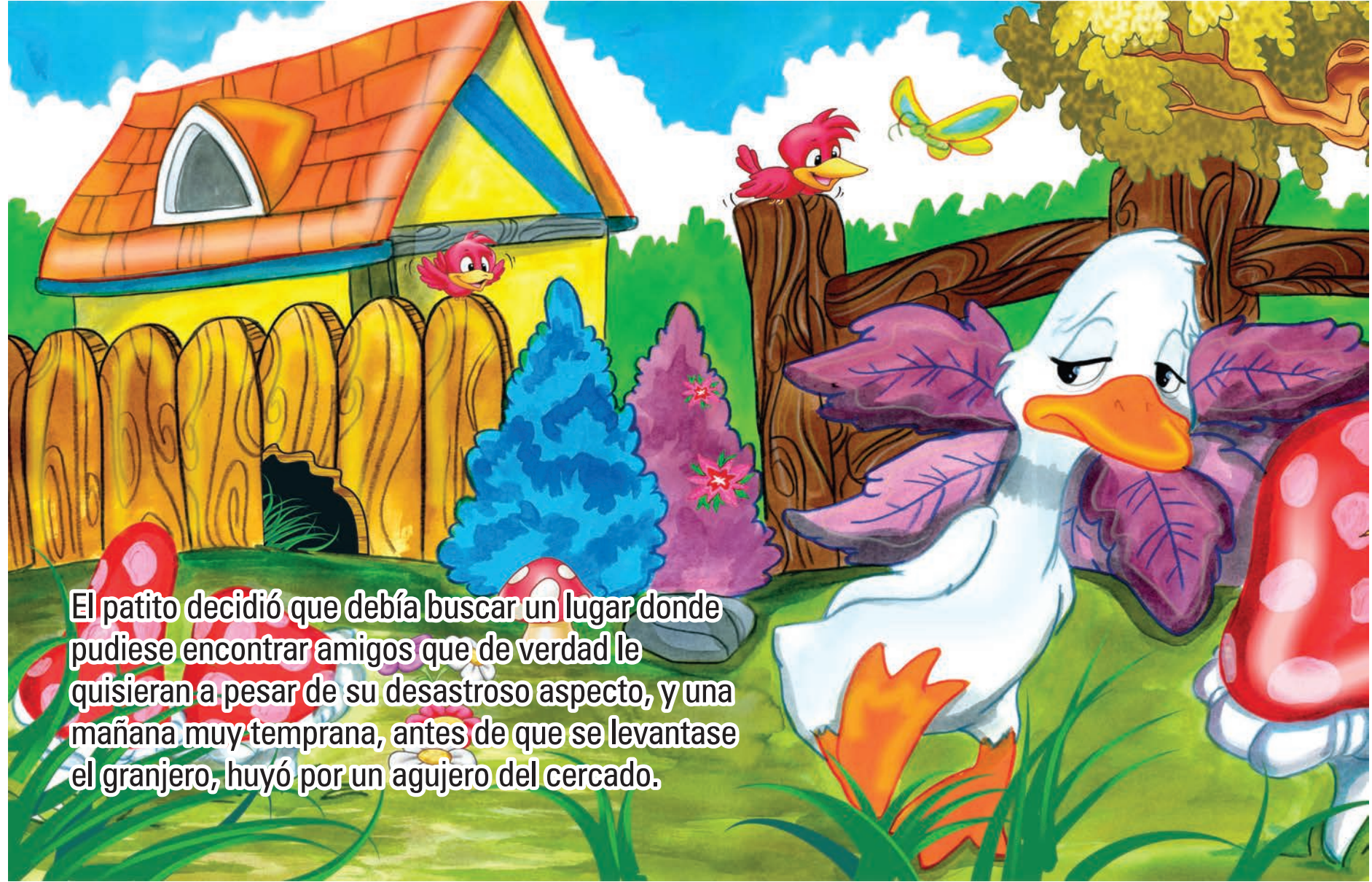
La señora Pata se moría de vergüenza por haber tenido un patito tan feo y le apartó con el ala mientras prestaba atención a los otros.

El patito se quedó muy triste porque se empezó a dar cuenta de que allí no le querían...



Pasaron los días y su aspecto no mejoraba, al contrario, empeoraba, pues crecía muy rápido y era flacucho y desgarrado, además de bastante torpe el pobrecito. Sus hermanos le jugaban pesadas bromas y se reían constantemente de él llamándole feo y torpe.





El patito decidió que debía buscar un lugar donde pudiese encontrar amigos que de verdad le quisieran a pesar de su desastroso aspecto, y una mañana muy temprana, antes de que se levantase el granjero, huyó por un agujero del cercado.

Apareció la primavera y el patito pasó por un estanque donde encontró las aves más bellas que jamás había visto hasta entonces. Eran elegantes, agraciadas y se movían con tanta distinción que se sintió muy acomplejado porque él era muy torpe. De todas formas, se acercó a ellas y les preguntó si podía bañarse también.





Eran cisnes las aves que el patito vio en el estanque, y le respondieron:

-¡Claro que sí, eres uno de los nuestros!

A lo que el patito respondió:

-¡No se burlen de mí.. ¡Ya sé que soy feo y desgarbado, pero no deberían reírse por eso...

-Mira tú reflejo en el estanque -le dijeron ellos -y verás cómo no te mentimos. El patito se introdujo incrédulo en el agua transparente y lo que vio le dejó maravillado. ¡Durante el largo invierno se había transformado en un precioso cisne!

Aquel patito feo y desgarrado era ahora el cisne más blanco y elegante de todos cuantos había en el estanque. Así fue como el patito feo se unió a los suyos y vivió feliz para siempre.

Fin

